

Dios es igual/desigual. Dios es todas las cosas sin ser nada de ellas. Es más allá en el acá. Cercanía en la lejanía. Inasequible asequibilidad. Ver al invisible. Acceder al inaccesible. Comprender —incomprehensiblemente— al incomprendible.

Alguna vez el prof. González nos sorprende con útiles neologismos: *finitización*, *finitizado*. También nos sorprende, en la redacción, con algunas expresiones duras (para un español que se desea fluido), incorrectas y de sentido ambiguo. Determinados fallos redaccionales en párrafos importantes habrá de pensar que son, más bien, distracciones del impresor. No sé si también a él habrá que achacar la falta de comas (muy necesarias) en algunos pasajes. Me ha extrañado que se olvide alguna vez la norma de entrecomillar un término cuando éste no es usado, sino citado. En fin, habría sido más preciso y cómodo que el comentador hubiese citado el «De visione Dei» no por los capítulos (25), sino por los párrafos o artículos (114) en que se fragmentan los capítulos.

En las *apreciaciones críticas* con que se remata la introducción hay una oportuna clarificación de puntos, aquellos que se han venido barajando tradicionalmente en la polémica sobre el pensamiento del Cusano: pre-idealismo absoluto (Hegel), panteísmo, consistencia ontológica de lo finito, etc. Ante el fallido intento de la articulación trascendencia-inmanencia en el Cusano, el prof. González opta, al fin, por la teoría de la participación y de la distinción real de *esse-essentia*.

¿Qué decir sobre la segunda parte del libro, la *traducción* del «De visione Dei»? Por de pronto, tiene el mérito de ser la primera traducción en lengua española, cuando la portuguesa existía desde el año 1988. Claro que el mérito se aumentaría si la traducción se presentase equipada con *notas explicativas* al pie de página para mejor comprensión del texto, y no hay ni una; la carencia salta a la vista, aunque no se trate de una edición crítica.

Desde la propiedad de la lengua española y desde el sentido textual, algunas traducciones podrían ser calificadas de deficientes. Por otra parte, en un texto difícil como éste (con la carga de un pensamiento complejo), se debería haber cuidado más el uso de las comas. Y una pregunta: ¿por qué el término «icono» aparece siempre (y esto ocurre repetidas veces) acentuado en la primera sílaba?

Obras como ésta, fruto de un pensador esencial, haría falta lanzar más a menudo al campo de los lectores de lengua española. Sigán por ese camino las Ediciones de la Universidad de Navarra. SALVADOR VICASTILLO.

SÁNCHEZ NOGALES, José Luis, *Camino del hombre a Dios*. La teología natural de R. Sibiuda, Granada, (=Biblioteca Teológica Granadina 29). Facultad de Teología, 1995, 566 pp.

Esta obra marca un hito en los estudios al pensador hispano Raimundo Sibiuda. Es fruto de amplia investigación y notable paciencia, un fruto maduro. Toda una serie de cuestiones en torno a la vida, la obra, el influjo de este notable personaje, quedan zanjadas con documentos fehacientes. Sánchez Nogales ha puesto en claro la tradición manuscrita, impresa y cultural de su obra, siguiendo el rastro de las fuentes desde el ms. original y sus derivados hasta hoy. Ha fijado la grafía del nombre, del cual se daban hasta 52 variantes, su origen catalán, su condición de sacerdote, su rectorado de la Universidad de Toulouse, la paternidad de la obra *Scientia libri creaturarum, sive Libri Naturae et Scientia De Homine*, la división lógica del bosque de capítulos, el contexto doctrinal en busca de una línea que supere tanto el averroísmo cuanto el nominalismo, desde la línea agustiniana, continuada por Anselmo y la escuela franciscana.

Sibiuda presta atención al hombre, parte de la experiencia humana. El núcleo de su obra se encuentra en la defensa de la capacidad del hombre para llegar a conocer a Dios, y en la tesis de que el camino para llegar a Dios es el mismo hombre en cuanto es la *creatura maior*. Sibiuda comprende al hombre en su totalidad, en su entidad completa, que por ser finita necesita fundamentación en Dios. El hombre es centro del cosmos, horizonte de la corporeidad y la espiritualidad, descubre la «fraternitas» que tiene con todo lo creado, y su estado de «caída» en medio del mundo, necesitado de ayuda para la salvación. Esa ayuda le viene de Dios, cual se revela en la Escritura, y en la lectura del libro del mundo. La escala de la subida hacia Dios tiene dos etapas: una del universo creatural al hombre, y otra del hombre hasta Dios. El hombre es creatura media entre el cosmos y Dios. El Dios al que llega Sibiuda se presenta en su existencia y en sus tres actividades: producción, restauración, retribución. Ese Dios es persona, amor fontal, medicinal y comunicativo. Su intento profundo ha sido el de acercar el hombre a Dios y Dios al hombre de su tiempo indigente. Sánchez Nogales ha superado las dificultades del estudio de Sibiuda: su estilo barroco, su latín pésimo, su lógica imperfecta, su metodología poco exigente. Esta síntesis se presenta al final de la obra en pocas páginas. En realidad la obra deja al descubierto todo el ingente esfuerzo que ha supuesto llegar a ello. El lector se pierde en la selva de documentos, textos, referencias, bibliotecas, anotaciones. En realidad se trata de una tesis doctoral, defendida en la Facultad de Filosofía del Angelicum, presentada en varios volúmenes, ahora condensados en un solo. Hubiera sido más exacto invertir el orden de los dos títulos que lleva, porque se trata de la persona y obra de Sibiuda, que se describe como camino del hombre hacia Dios. Lo decisivo de la obra son sus resultados, que en verdad, son de gran valor historiográfico y doctrinal. ABELARDO LOBATO.

TAUSTE ALCOCER, Francisco, *Opus Naturae. La influencia de la tradición del Timeo en la Cosmographia de Bernardo de Chartres*. PPU, Barcelona, 1995, 524 pp.

No existen en español estudios monográficos sobre este autor del siglo XII. Por eso resulta interesante este trabajo de investigación del Dr. Tauste. Bernardo Silvestre escribió entre los años 1145-53, su obra *De Mundi universitate, sive Megacosmus et Microcosmus*, dedicada a Thierry de Chartres. Se trata de una cosmología en la que intercala el relato del Génesis con las teorías de Plinio, Calcidio Boecio, Marciano Capella y Macrobio. Todo ello en un latín muy cuidado y en versos que aspiran a imitar la elegancia clásica. En general, el pensamiento de este autor es oscuro y ello hace difícil su interpretación. El objetivo de esta construcción literaria es la exaltación optimista y festiva de la Naturaleza, que adquiere rasgos de las diosas paganas de la fecundidad, dentro de la tradición latina del *Timeo* y del contexto renovador de la ciencia del siglo XII.

El autor de este trabajo no ha tratado de reconstruir la tradición latina del *Timeo* sino de comprobar cómo los grandes temas tratados por los autores anteriormente señalados están reflejados en la cosmogonía de Bernardo Silvestre. Para ello ha contextualizado mediante una explicación interdisciplinar los grandes problemas filosóficos del siglo XII: la filosofía naturalista, la preocupación por los saberes astrológicos y médicos, la mentalidad teológica y bíblica. En Chartres es donde se realiza la experiencia de lectura en paralelo del *Génesis* y el *Timeo* movidos por un empeño de concordia doctrinal, para lo cual recurren a la interpretación alegórica con el fin de evitar la herejía al tratar de acomodar la filosofía platónica con la verdad revelada.

La explicación cosmogónica no alude explícitamente a la idea de *creatio ex nihilo* sino más bien a la *exornatio mundi*, es decir, el proceso cíclico de transformación de Hyle en materia, realidad fecunda